



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

PROPUESTA DE INTERVENCION DEL MUTISMO SELECTIVO EN LAS AULAS DE EDUCACION INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTOR/A: María Baranda González

TUTOR/A: Pablo Arconada Ledesma

Palencia, 12 julio de 2023



ÍNDICE DE CONTENIDO

1. Introducción.....	6
1.1. Objetivos.....	10
1.2. Justificación.....	11
Capítulo 2: Marco Teórico.....	14
2. Fundamentación Teórica.....	14
2.1 . Introducción.....	14
2.2 . Evolución del mutismo selectivo.....	14
2.3 . Características principales del mutismo selectivo.....	16
2.3.1 Ansiedad en el niño.....	18
2.3.2 Respuestas fisiológicas	20
2.4 .Causas del mutismo selectivo.....	21
2.5 .Diagnóstico.....	23
2.6 .Intervención.....	26
2.6.1 Programa para la intervención del mutismo selectivo.....	28
Capítulo 3: Propuesta de intervención.....	31
3. Introducción.....	31
3.1 . Descripción del caso.....	32
3.2 . Objetivos de la intervención.....	33
3.3 . Metodología para la intervención.....	34
3.4. Propuesta de intervención.....	34
Nivel 1. Centro educativo.....	36
Nivel 2. Grupo- clase.....	37
Nivel 3. Alumno con mutismo.....	42
Capítulo 4: Conclusiones Finales.....	47
4.1. Introducción.....	47
4.2. Consideraciones finales.....	48

5. Bibliografías y referencias	51
6. Anexos.....	54

RESUMEN

El objetivo principal de la elaboración de este TFG es presentar una propuesta didáctica de intervención en el aula de Educación Infantil enfocado al tratamiento de un alumno con mutismo selectivo. Pese a ser un trastorno muy poco conocido, a causa de su baja incidencia, es muy importante conocerlo y saber cómo actuar con este alumnado con el fin de conseguir ofrecer la mejor respuesta educativa. En el ámbito educativo el mutismo selectivo se manifiesta a través de la ausencia del habla audible por parte de los niños hacia los adultos del centro educativo. En consecuencia, las habilidades comunicativas de este alumnado pueden verse influenciadas y deterioradas con el desarrollo de este trastorno. Además, al darse dificultades en la comunicación puede verse afectada también el desarrollo de las habilidades sociales, lo cual resulta un fracaso en Educación Infantil, ya que uno de los principales objetivos de esta etapa es el desarrollo de estas habilidades para garantizar que el alumnado sea capaz de vivir de acuerdo con las normas de la sociedad. Por todas estas razones la propuesta que se plantea tiene como finalidad mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos con mutismo selectivo a partir de una metodología innovadora, el protocolo IPMSCE, que se adapta a las necesidades del niño a través de una respuesta basada en los principios vigentes de inclusión. Asimismo, esta propuesta educativa además de trabajar de forma individualizada con el alumno con mutismo selectivo también está enfocada a la intervención con los docentes del centro educativo y con los demás alumnos del grupo- clase con el fin de conseguir los mayores beneficios posibles.

Palabras Claves: Mutismo selectivo, proceso educativo, protocolo IPMS. Educación Infantil, habilidades comunicativas, inclusión.

ABSTRACT

The main objective of this TFG is to present a didactic proposal for intervention in a child education classroom focused on the treatment of a student with selective mutism. Despite being an uncommon disorder, because of its low incidence, it is very important to study it and know how to act with these students to offer the best educational response. In the educational field, selective mutism is manifested through the absence of audible speech by children with adults of the school. Consequently, the communicative skills of this student can be influenced and impaired with the development of this disorder. In addition, communication difficulties can also affect the development of social skills, which is a problem in child education, as one of the main objectives of this educational stage is the development of these skills to ensure that student are able to live according to the norms of society. For all these reasons, the proposal is aimed at improving the teaching-learning process of students with selective mutism based on an innovative methodology, the IPMSCE protocol, which is adapted to the needs of the child through a response based on the current principles of inclusion. Likewise, this educational proposal in addition to working individually with the student with selective mutism is also focused on the intervention with the teacher at the school and with of the other students of the group-class in order to archive the greatest possible benefits.

Keywords: Selective Mutism, educational process, IPMS protocol, child education, communications skills, inclusion

1. INTRODUCCIÓN

“No estoy en silencio porque no quiera hablar. Me gustaría hablar con libertad, pero es muy difícil y complicado. Sufrir mutismo selectivo te hace sentir como si estuvieras viviendo tu vida en una caja. Puedes ver y escuchar a través de la caja, pero no la puedes abandonar. Da igual lo que te esfuerces. Puedes gritar dentro de la caja, pero nadie puede escucharte. No pueden oírte llorar cuando estas herido o asustado”

(Sabrina Branwood, Asociación Española de Mutismo Selectivo y trastorno de ansiedad).

El mutismo selectivo es un trastorno derivado de la ansiedad que sufren algunos niños y que se manifiesta generalmente en las aulas de Educación Infantil, dificultando la adquisición de algunos de los objetivos planteados en la etapa educativa. Cabe destacar que la principal característica de este trastorno es la ausencia del habla audible del alumno hacia el profesorado o personas adultas que no están relacionadas con su entorno familiar más próximo. En consecuencia, los niños con mutismo selectivo son incapaces de transmitir sus necesidades, emociones o pensamientos al profesorado. Esto deriva en la utilización de formas de comunicación alternativas como puede ser el lenguaje no verbal, o en casos extremos, se privan de cualquier tipo de comunicación.

Esta ausencia del habla hacia el profesorado, resulta ser un gran problema para el niño provocándole diversas consecuencias negativas, las cuales pueden convertirse en barreras en el entorno educativo. Para comenzar, la falta de comunicación genera que el docente no pueda garantizar cubrir todas las necesidades de este alumno, ya que muchas veces las desconoce. Además, el mutismo selectivo va asociado al desarrollo de niveles que provocan en el niño respuestas de escape, como por ejemplo la huida de contextos sociales comunicativos, lo que agrava el problema. Por último cabe destacar que la falta de comunicación puede llegar a deteriorar las habilidades sociales del niño pudiéndole generar un aislamiento social.

No obstante, es importante señalar que este alumno posee las habilidades comunicativas necesarias para desarrollar el habla audible, ya que hace uso de ellas de forma normal

con las personas de su familia o con sus iguales, pero pese a este desarrollo normal presentan dificultades para poder llevarlas a cabo con los adultos del entorno educativo.

Como se ha mencionado anteriormente, una de las características del alumnado con mutismo selectivo es el alto nivel de ansiedad que puede llegar a manifestar. Esta ansiedad se relaciona con la presión que sienten los niños al no poder comunicarse y verse privados de transmitir sus sentimientos o necesidades por medio de la comunicación oral. Además, en muchas ocasiones, el mutismo selectivo puede derivar en el desarrollo de miedos o fobias por asistir a la escuela, ya que esta se convierte en un espacio donde el alumno se siente inseguro y lleno de frustraciones.

Es importante señalar que uno de los problemas principales de este trastorno es su escaso conocimiento por parte del profesorado, ya que tiene una incidencia muy baja y, por lo tanto, no aparece con mucha frecuencia en las aulas. En consecuencia, este desconocimiento deriva en respuestas educativas que no se adaptan a las necesidades del niño lo que puede generar un agravamiento del problema. Generalmente estas actitudes erróneas pueden aparecer de dos formas distintas. Por una parte, el profesorado puede ignorar el problema con el fin de evitar el sufrimiento del alumno. Por otra parte, intentar forzar el habla provocando el aumento del nivel de ansiedad.

Por las razones mencionadas anteriormente se considera necesario que el profesorado, así como el personal del centro educativo, sea consciente de la existencia de este problema y de las formas de actuación más adecuadas que se deben de llevar a cabo en el aula con el fin de obtener los máximos beneficios para este alumnado, con el que se debe evitar todo tipo de exclusión. Con el fin de conseguir los mejores resultados y favorecer la inclusión, el profesorado debe actuar de forma coordinada con la familia y con el gabinete psicopedagógico del centro. También debe trabajar con el resto del alumnado del curso, en especial con aquellos que formen parte de su grupo-clase, que será imprescindible para evitar actitudes de rechazo o discriminatorias hacia el alumno con mutismo selectivo por parte de ellos.

Cabe destacar que el mutismo selectivo pese a ser un trastorno que se detecta principalmente en la etapa de la Educación Infantil, ya que generalmente corresponde al primer contexto extrafamiliar de los alumnos, el buen tratamiento de esta psicopatología es imprescindible para conseguir el buen desarrollo del alumno. También será necesario

para poder garantizar los mejores resultados tanto a nivel académico como a nivel personal.

Es en esta etapa donde las relaciones interpersonales juegan un papel imprescindible en el desarrollo integral del alumnado. Es por ello por lo que se debe trabajar especialmente las habilidades comunicativas para formar personas capaces de participar activamente de la vida en sociedad, desarrollando actitudes de empatía y respeto hacia los demás. En el caso del mutismo selectivo, será imprescindible trabajar con los niños de forma diferente con el fin de conseguir los mismos objetivos que con el resto del alumnado.

El objetivo principal que se deberá plantear con respecto al mutismo selectivo es conseguir que el niño sea capaz de desarrollar el habla entendible en el aula. Y para ello deberán de existir unas condiciones que faciliten el proceso. Para comenzar, será necesario que exista un buen clima escolar que garantice que el niño se sienta seguro y cómodo para comenzar a utilizar sus habilidades comunicativas sin verse condicionado por las reacciones de los demás participante del entorno educativo. También, el niño deberá ser conocedor de otras formas de comunicación (lenguaje no verbal) para poder llevarlo a cabo siempre que no se sienta capacitado para utilizar la herramienta de la comunicación oral.

Finalmente, cabe destacar el programa para la intervención psicológica en los contextos educativos (IPMSCE) José Olivares Rodríguez y Pablo J. Olivares- Olivares, doctores en psicología. proponían en el año 2019 dicho programa como metodología principal para trabajar este tipo de trastornos en las escuelas, debido a sus múltiples beneficios. Este programa de intervención está enfocado al tratamiento de los niños con mutismo selectivo, con los alumnos del aula y con las personas de referencia en este entorno, lo cual resulta imprescindible para dar una buena respuesta educativa a estos niños. Esta metodología trabaja a partir de diversos componentes que se adaptan a las necesidades del niño y que están enfocados al desarrollo del habla entendible en el centro educativo.

A continuación se exponen las bases teóricas para conocer qué es el mutismo selectivo, cómo afecta a los niños y las metodologías que puede utilizar un docente para trabajar con un alumno con este trastorno.

Seguidamente, se exponen las diferentes formas de intervención haciendo especial mención al tratamiento IPMSC (Intervención Psicológica del Mutismo Selectivo en Contextos Educativos).

Cabe destacar, que la redacción y elaboración del marco teórico se ha fundamentado en la utilización de libros, revistas y artículos que tratan el tema, consultando especialmente el programa para la intervención psicológica del mutismo selectivo en contextos educativos, cuya autoría corresponde a José Olivares Rodríguez y Pablo J Olivares- Olivares (2018). También se ha utilizado buscadores académicos como Dialnet o Google Académico. En definitiva, el mutismo selectivo es una expresión de un tipo medio.

“El miedo es un recurso, un conjunto de respuestas que se ponen en marcha en aquellas situaciones o ante aquellos objetos o sujetos que percibimos como amenazantes y/o desconocidos, con el fin de autoprotegerse. Se trata de un patrón adaptativo de respuestas de ansiedad integrado por las respuestas relacionadas con lo que pensamos, con lo que ocurre internamente en nuestro cuerpo (respuestas psicofisiológicas) y con lo que hacemos nosotros y cualquiera puede observar (respuestas motoras). Este patrón de respuestas supone la activación de nuestro sistema de alerta y como consecuencia una disminución drástica de la probabilidad de ser sorprendidas”. (Olivares, 1994, p.24).

1.1. OBJETIVOS

El propósito de este Trabajo de Fin de Grado que se está exponiendo es presentar una propuesta didáctica para trabajar con los alumnos que presentan mutismo selectivo en las aulas de Educación Infantil, con el fin de mejorar su integración en el aula, el proceso de enseñanza-aprendizaje y potenciar en la medida de lo posible el desarrollo de su habla audible.

Y, por tanto, se propone alcanzar el siguiente objetivo general en el presente TFG:

- Mejorar la respuesta educativa hacia un alumno con mutismo selectivo a partir de una propuesta de intervención basada en el tratamiento IPMS para el tercer curso de Educación Infantil.

Con la finalidad de alcanzar ese objetivo general se tratará de lograr los siguientes objetivos específicos:

- Conocer las características de la Educación Infantil, así como las del alumnado de la etapa.
- Analizar las características que presentan los niños con mutismo selectivo, así como sus causas.
- Revisar las formas de intervención a través de diferentes enfoques y programas.
- Proponer una secuencia de actividades para el tratamiento del mutismo selectivo en el aula de Educación Infantil basado en el protocolo IPMS.

1.2. JUSTIFICACIÓN

Mi principal motivación para la elección del tema ha sido una experiencia personal que tuve el curso pasado, dando clase de refuerzo escolar a un niño de 5 años de edad.

El caso de este niño, me llamó mucho la atención desde el primer día que le conocí, pese a no estar incluido en un programa de actuación por no tener el centro educativo la certeza de que se trataba de mutismo selectivo, el niño apenas hablaba en clase según me comentaron los padres, se mostraba muy tímido y reservado a la hora de comunicarse verbalmente con la maestra, el resto de alumnos, y conmigo. Era imposible mantener una conversación con él. Ocasionalmente se comunicaba con otros niños del centro, pero siempre cuando no se encontraba un adulto presente.

Asimismo, según me comentaban los padres tras varias reuniones con ellos, la actuación de la profesora en el centro educativo no parecía la correcta, ya que el niño apenas intentaba comunicarse con ella y su forma de actuar parecía afianzar ese comportamiento más que solucionarlo.

Tras las entrevistas con la familia y varias sesiones de clase con el niño, comencé a ser consciente de la existencia de esta dificultad del habla y de la importancia de formarse en esta área, para poder trabajar de forma correcta con este y otros casos que se pueden presentar a lo largo de mi carrera como maestra de Educación Infantil.

Pese a que no siempre podemos hablar de mutismo selectivo, es cierto que muchos niños tienen problemas de socialización cuando llegan a las aulas de Educación Infantil. Pasan de un entorno familiar y conocido, a un entorno en principio hostil, con muchos otros niños, un maestro y un espacio totalmente desconocido y nuevo para ellos. Por ello, además de ser necesario un periodo de adaptación, hay que tener en cuenta que se van a producir cambios en su conducta, comportamiento y en la capacidad de comunicación – aprendizaje.

El mutismo selectivo puede traer problemas de ansiedad. Lo cual hace que estos niños sientan miedo a expresar sus sentimientos fuera de su entorno conocido, expresándolo con el silencio fuera de su entorno de confianza. Es un problema que si no se trata a

tiempo puede desarrollar problemas en la personalidad del niño que aboguen a una inadaptación social.

Según el enfoque dado a la presente investigación la explicación que mejor define el término “mutismo selectivo” es:

“Trastorno de la conducta que se inicia en la infancia y que se caracteriza por la dificultad del niño, con competencia lingüística y comunicativa adecuada para su edad, para interactuar verbalmente con determinadas personas y en determinadas situaciones; es decir, los niños con mutismo selectivo se comunican verbalmente con normalidad en los entornos más familiares y próximos y no lo hacen en entornos o situaciones menos y/o con personas poco conocidas”. (Gallo, 2009).

Considero que el tema tiene una gran importancia en el ámbito educativo pues es un trastorno que comienza en la infancia y si no es diagnosticado a tiempo y se hace una intervención temprana la solución es más difícil. Provocando el desarrollo de un retraso en el lenguaje expresivo o receptivo. Además, hay una deficiencia clara en este tema, el cual ha tenido muy poca atención hasta ahora, con escasas investigaciones y libros publicados por lo que puede servir de referencia para muchos profesionales y maestros del ámbito educativo.

El lenguaje como medio de comunicación es uno de los contenidos esenciales en el currículo de etapa y así lo recoge el DECRETO 122/ 2007, DE 27 de Diciembre, por el que se establece el segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León:

“El dominio en él alcanzado será un instrumento esencial y decisivo para expresar, comunicar, nombrar, interpretar, comprender y controlar los distintos sentimientos y emociones referidos a él mismo y a los demás. Generalmente el niño utiliza los diferentes lenguajes (verbal, gestual, musical, corporal...) como vehículos para expresar los aspectos descritos de esta área”. (p.10)

Nos encontramos dentro de este currículo con una de las tres áreas que tiene como eje vertebrador el lenguaje. Así, la tercera área se denomina Lenguajes: comunicación y representación.

Se considera que “a través del lenguaje el niño estructura su pensamiento, amplía sus conocimientos sobre la realidad y establece relaciones con sus iguales y con el adulto, lo cual favorece su desarrollo afectivo y social” (p.13).

Igualmente, uno de los objetivos de dicha área es “utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social. Valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás” (p.14).

Por lo tanto, se hace imprescindible el conocimiento de las dificultades que pudieran presentarse en la adquisición del lenguaje, tanto oral como escrito, para poder prevenir, intervenir y solucionar cualquier dificultad que aparezca en el transcurso de la etapa, pues el lenguaje es esencial para el correcto desarrollo e interacción social de los niños.

Este trabajo se presenta como resultado de cuatro años de formación universitaria, para hacer patentes las destrezas logradas y las competencias alcanzadas. El mutismo selectivo en el aula de Educación infantil.

Consideramos que este trabajo confirma que a lo largo de este periodo se han logrado las competencias que se recogen en Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. Asimismo, consideramos que las competencias que se han logrado al realizar este trabajo y que se encuentran recogidas en Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil, son las que a continuación presentamos:

- “Conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil” (p.1).
- “Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singulares necesidades educativas de los estudiantes, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos” (p.2).
- “Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución. Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. Expresarse oralmente y por escrito y dominar el uso de diferentes técnicas de expresión” (p.2).

CAPÍTULO 2: MARCO TEORÍCO

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. Introducción

En la infancia las dificultades más frecuentes que se detectan son las relacionadas con el retraso madurativo y aprendizaje, sin embargo, existen otras patologías que al ser menos perceptibles no se les concede la debida importancia, como es el caso del mutismo selectivo (Cortés, Gallego, Marco, Martínez y Ollo, 2004).

Cuando los niños comienzan la escolaridad es habitual que en período de adaptación algunos de estos se nieguen hablar, pero lo normal es que esta situación sea pasajera. En cambio, se dan casos en los que ese silencio persiste y se generaliza ante personas y situaciones desconocidas (Bermejo, Méndez y Olivares, 2002).

2.2. Evolución del mutismo selectivo

El mutismo selectivo es un trastorno que ha sido tratado a lo largo de los años, pero ha sido reconocido y nombrado de diferentes formas provocando una evolución del concepto a lo largo del tiempo. No obstante, una de las últimas definiciones que conocemos sobre el mutismo selectivo es el que ha sido calificado, de manera más consensuada, como un trastorno de ansiedad de poca incidencia por lo que resulta más difícil su investigación y, en consecuencia, su tratamiento (Olivares, Olivares- Olivares, Alcázar, 2019).

Aun así, es importante conocer las diferentes definiciones y aportaciones de diversos autores sobre este trastorno para lograr entender el significado actual del mutismo selectivo. El neurólogo Adolph Kussmaul (1837, citado en Lesser- katz, 1986) fue el primero en comenzar a tratar este trastorno, el cual lo designó como afasia voluntaria. En su definición, incluía a los infantes con apariencia física normal pero que en situaciones concretas presentaban un mutismo de carácter voluntario, dado por una situación de *shock* y que tenía una duración corta.

Esta definición fue modificada posteriormente por Salfeld (1950), quien publica su primer artículo en la literatura inglesa, en el que hace referencia a niños tímidos, con inteligencias normales y caracterizadas por una gran desconfianza. Define el mutismo Selectivo como un mecanismo protector de los niños hacia ciertas personas derivado de un trauma psicológico o somático.

El estudio y por tanto el concepto de este trastorno continuó evolucionando hasta que Reed (1963, citado en Rodríguez et al., 1990) propone llamar a este trastorno del habla “mutismo aprendido” y, además, propone una distinción en dos grupos diferentes. El primero de ellos hace alusión a los niños caracterizados por un nivel de timidez y desconfianza altos que utilizan el mutismo con la finalidad de conseguir un mantenimiento de la atención a los otros. El segundo grupo corresponde a los infantes tensos y sobreactivos que utilizan la ausencia del habla para autoprotgerse de los temores sociales.

Más tarde, en el año 1994, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (en adelante DSM- IV) cambió finalmente el nombre del desorden a “mutismo selectivo”, en el que enfatizaba la idea de que el trastorno está directamente relacionado con la situación comunicativa y es dependiente del contexto. En este sentido se define de manera consensuada que el mutismo selectivo es un trastorno que afecta a la comunicación de la persona, No obstante, en la actualidad el DSM-V lo define como:

“Incapacidad persistente de hablar o responder a otros en una situación social específica en que se espera que debe hacerse, a pesar de hacerlo sin problemas en otras situaciones” (p.63).

Cabe señalar que el inicio del trastorno es temprano entre los tres y los cinco años y que se caracteriza principalmente por la ausencia de habla o su inhibición en situaciones comunicativas determinadas en las que se encuentran personas o características del contexto no aceptadas por el niño (Olivares- Olivares &Rodriguez, 2018).

En definitiva, este trastorno se puede definir como la dificultad que presentan algunos niños en el momento de comunicarse verbalmente en ambientes o en situaciones sociales poco familiares donde además se encuentran personas poco cercanas a ellos (Cortés et al., 2009).

Una vez desarrollado el concepto del mutismo selectivo enfocado por diferentes autores, es importante conocer las características que presenta este trastorno del comportamiento infanto-juvenil.

2.3. Características principales del mutismo selectivo

Para comenzar a caracterizar este trastorno se debe conocer cuando comienza generalmente a poder ser detectado. El mutismo selectivo es un trastorno que generalmente aparece antes de los cinco años, pero no es hasta el momento en que los niños se sumergen en el ámbito escolar que los familiares o responsables del niño toman conciencia del problema. Esto viene dado a que, de forma general, estos niños son capaces de relacionarse oralmente con sus familiares en el hogar sin mostrar ningún tipo de problema. Y es en la escuela cuando aparece la falta de comunicación a través del habla audible hacia los profesores o adultos del centro educativo.

Otra de las características que es importante destacar es la incidencia de este trastorno en los niños. Generalmente se considera que el mutismo selectivo es un trastorno poco frecuente, ya que lo encontramos en un porcentaje menor al 1% de la población que ha sido estudiada. Pese a no haber epidemiológicos que muestren la morbilidad real de la población, se señala que este desorden de la infancia aparece en la misma proporción en niños como en niñas. Autores como Hayden (1980, citado en Vargas, 2015), ya apuntaba que cada tres casos estudiados, dos pertenecían a niñas, siendo por tanto mayor la frecuencia en niñas que niños. Díaz (2001, citado en Vargas, 2015) defiende que es más frecuente en niñas que en niños.

Asimismo, cabe destacar la aportación de otros autores como es el caso de Busto (1998, citado en Balbuena et al., 2012), quien afirma que el mutismo selectivo puede manifestarse de diferentes formas. Encontramos niños que son incapaces de comunicarse oralmente, pero que llevan a cabo una comunicación no verbal (asentir, muecas, empleo de notas escritas, contacto visual, gestos...). Pero también se pueden dar casos en los que los infantes son totalmente incapaces de expresar sus necesidades, ni haciendo uso del lenguaje no verbal. No obstante, pese a estas diferentes características que presentan también cabe destacar características

personales muy similares como son la timidez, el retraimiento y algunos rasgos obsesivos.

Estos casos aparecen representados de diferentes formas y contextos según el niño. Podemos encontrar a niños caracterizados por una gran timidez y reprimidos en ambientes no familiares, en los que evitan totalmente el contacto visual con toda persona ajena a su “círculo de confianza” (como es el caso de los familiares más cercanos, sus padres). En otros casos los niños interactúan, pero sin hablar o responder a preguntas verbalmente, sino haciendo uso del lenguaje no verbal (la sonrisa, las señas, la mirada, etc.) (Dow et al., 1995).

Es por ello por lo que Monras (1984, citado en Olivares et al., 1993) destaca que el mutismo selectivo es un trastorno que está estrechamente ligado a la comunicación oral de las personas que lo sufren, aunque el resto de sus capacidades no tiene porque verse afectadas. Los niños con mutismo selectivo, pese a su dificultad en el momento del habla, tiene una competencia lingüística y comunicativa a totalmente apta para su edad, la cual desarrollan en su ambiente familiar o en su entorno de confianza más próximo.

No obstante, esta ausencia del habla en los contextos extrafamiliares podría afectar en el desarrollo normal del resto de las habilidades, aunque no las condicione directamente. Los niños que comienzan a presentar estas dificultades del habla revelan una situación alarmante, ya que una de las principales consecuencias está relacionada con el desarrollo del aprendizaje temprano y de calidad, el cual resulta imprescindible para un posterior aprendizaje normal, así como la ganancia en experiencias sociales que forman parte de la competencia social (Olivares- Olivares et al., 2019).

Es importante destacar las situaciones en las que se suele dar esta situación de aversión del habla. Según Martínez (2004), existen dos situaciones diferentes en las que el niño desarrolla esta aversión del habla. En la primera de ellas el niño, aun con ciertas dificultades, consigue comunicarse de manera oral y mantener interacciones sociales con personas que no corresponden a su ámbito más íntimo.

Es característico de estos niños un volumen del habla inferior al normal y una mirada pérdida, la mayoría de las veces orientada hacia abajo. Además, se comunica a través de frases cortas y simples o a través del uso de monosílabos. En todo

momento utilizan su comunicación oral para contestar preguntas, y no para expresar deseos o peticiones por su propia voluntad.

La segunda situación corresponde a un mutismo selectivo basado en la falta de comunicación oral con personas seleccionadas de su entorno cercano. Para poder comunicarse el niño utiliza los recursos propios de la comunicación no verbal como pueden ser los gestos, el lenguaje escrito, el lenguaje facial, etc. Por último, Martínez (2004) señala una tercera situación de un mutismo progresivo en el que el niño retira el habla de cualquier individuo incluyendo sus familiares.

Finalmente, cabe destacar que los niños que sufren mutismo selectivo generalmente también desarrollan niveles de ansiedad y unas respuestas fisiológicas características que son importantes para tener en consideración. A continuación se exponen los signos más importantes de la ansiedad y de las respuestas fisiológicas relacionadas directamente con el trastorno del mutismo selectivo.

2.3.1. Ansiedad en el niño

La ansiedad es una emoción normal que todos podemos experimentar en situaciones determinadas y que está compuesta por mecanismos básicos de supervivencia que derivan de situaciones que asociamos como desconocidas o que provocan en nosotros un sentimiento de amenaza. No obstante, aunque se trate de un mecanismo normal, que generalmente sirve de ayuda a nuestro cuerpo para adaptarse a diferentes circunstancias, puede verse alterado y provocar el efecto contrario, es decir, una respuesta desadaptativa (Cárdenas et al., 2010).

La ansiedad, por tanto, es una respuesta normal del ser humano caracterizada por un sentimiento de peligro provocado por un trastorno, ya sea considerado más o menos profundo (De Ajuriaguerra & López-Zea, 1973).

En este sentido, el mutismo selectivo se reconoce como un trastorno de ansiedad infantil, en el que además un elevado número de niños que lo padecen también experimentan una fobia social o signos de ansiedad social. Un ejemplo es cuando el niño se encuentra en presencia de algún extraño desarrollando respuestas de ansiedad derivadas de un intento de comunicación o acercamiento verbal no

conseguido. Esta ansiedad es manifestada generalmente con la retirada de la mirada, la mordida del labio superior, rigidez en los gestos faciales, refugiarse en la figura cercana que tenga (generalmente familiares) y la ausencia de cualquier sonido (Wainstein, 2013).

Es por ello por lo que el mutismo selectivo está gravemente caracterizado por los niveles de ansiedad que produce en los infantes. Aunque no exista conocimiento científico que garantice un único origen que lo provoque, estos se asocian a distintos trastornos o fobias, tales como (Cárdenas et al., 2010):

- Trastorno de ansiedad por separación (*TAS*). Este trastorno es característico de niños y adolescentes que tiene un vínculo muy fuerte con determinadas personas, que suelen ser sus figuras más cercanas / especialmente la madre). Los niños que desarrollan este trastorno tienen miedo a la separación, lo cual les origina episodios de pesadillas que derivan en ansiedad.

- Fobia social (*FS*). Principalmente se reconoce como fobia al miedo patológico, irracional y desproporcionado que origina un objeto, una situación en concreto o el desarrollo de una actividad. La fobia social, particularmente, es caracterizada por un temor profundo y persistente que se da en situaciones sociales. Esta fobia se puede desarrollar en el trascurso de actividades consideradas como usuales. Por ejemplo, hablar delante de personas que es una de las principales causas que origina esta fobia social.

En definitiva, la ansiedad es uno de los signos más notables que desarrolla el niño con mutismo selectivo al ser partícipe de situaciones en las que se ve forzado a utilizar el habla audible como medio de comunicación aún siendo incapaz de poder comunicarse oralmente.

2.3.2. Respuestas fisiológicas

Por otra parte, la ansiedad provoca distintas reacciones fisiológicas en los niños diagnosticados con mutismo selectivo que presentan ante determinadas situaciones. Estas respuestas están guiadas por su sistema nervioso. Cuando el niño se encuentra expuesto a una situación que deriva de ansiedad, ya que se encuentra en un entorno donde la interacción social está desarrollándose con personas ajenas a su entorno más próximo, el niño responde con las siguientes respuestas fisiológicas (Olivares et al., 1996):

- “Un aumento en el número normal de respiraciones. Esto se manifiesta como una sensación de ahogo o hiperventilación.
- Pueden producirse movimientos espasmódicos que derivan en el entumecimiento del tono muscular. El niño puede mostrarlo de forma verbal a través de repeticiones de palabras, voz caracterizada por temblores o nerviosismo notable. También se puede manifestar en la ejecución motora con muecas faciales, tics, temblores de determinadas partes del cuerpo, etc.
- Aumento del ritmo cardíaca que deriva en una distribución irregular del riego sanguíneo. Esto se percibe a través del enrojecimiento de la piel y en cambios de temperatura, provocando sensación de frío en manos y pies de forma repentina. También se puede mostrar un aspecto general pálido en la apariencia del niño.
- Incrementación de la actividad de las glándulas sudoríparas derivado de cambios que se producen en las respuestas electrodérmicas. Esto se manifiesta en el niño a través de una sudoración excesiva, la cual suele aparecer principalmente en las palmas de las manos”

En conclusión, la ansiedad que les provoca a los niños al ser partícipes de determinadas situaciones sociales, produce el desencadamiento de respuestas fisiológicas, a partir de su sistema nervioso que dificultan su comunicación oral.

2.4. Causas del mutismo selectivo

Actualmente desconocen el origen o la causa concreta que produce el desarrollo del mutismo selectivo en los niños. No obstante, a lo largo del tiempo se han estudiado y desarrollado diferentes hipótesis que tratan de explicar el por qué los niños padecen este trastorno de ansiedad en edades tan cortas, y lo cual deriva en una ausencia del habla.

Para comenzar, algunos autores defienden que pueden existir diferentes variables (orgánicas y ambientales) que al interactuar entre ellas se consideran factores que motiven la aparición del mutismo selectivo en los niños. A continuación se exponen estas variables (Olivares et al., 1996):

En primer lugar, las variables ambientales estarían relacionadas con un contexto social negativo para el niño tanto familiar, como escolar, como ajenos a estos. Por otra parte, las variables orgánicas derivarían de determinantes biológicos evolutivos, como es el caso en la que prevalece la ansiedad provocada por la separación de una figura de apego importante; o determinantes biológicos no evolutivos como el sexo, el déficit auditivo o lesiones cerebrales.

Las variables orgánicas también están relacionadas con un déficit de aprendizaje del niño provocado por la falta de experiencia en las interacciones sociales con personas que no corresponden a su entorno más próximo, por insuficiencia en la adquisición de habilidades y destrezas lingüísticas o poco control de la situación.

Ambas variables, tanto las ambientales como las orgánicas, provocan en el niño respuestas caracterizadas con altos niveles de ansiedad que le condiciona el habla con personas próximas a ellos y con extraños.

Más allá de que estas hayan sido las únicas que se hayan considerado como una causa directa sobre el mutismo selectivo encontramos otras explicaciones a partir de otros autores. En ellas se resaltan factores que pueden predisponer al desarrollo del mutismo selectivo. Estas condiciones y circunstancias están relacionadas directamente con los tres contextos más cercanos al niño: el contexto personal, el contexto familiar y el contexto escolar (Cortés et al., 2009).

El contexto personal del niño hace alusión a su ámbito emocional y afectivo. En este encontramos la experiencia del niño en situaciones que le resultan estresantes, lo que desarrolla actitudes de vulnerabilidad, causando a su vez respuestas de ansiedad. Además, cabe destacar que si existe un vínculo muy fuerte con la madre también puede ser considerado como motivo principal para el desarrollo de la ansiedad en el momento de la separación, el cual está estrechamente ligado con el momento en el que el niño se sumerge en el ámbito educativo (Cortés et al., 2009).

El contexto familiar está relacionado con las características que presenta la familia del niño. Es posible que, si los familiares del niño presentan signos de ansiedad, dislalias, tartamudeo u otras patologías, esto pueda afectar negativamente al niño aumentando sus posibilidades de desarrollar mutismo selectivo. Un ambiente familiar de conflicto o de perfeccionismo, también puede motivar la aparición de este trastorno, dado que los niños que sienten un elevado nivel de exigencia por parte de sus padres para que hable y, además, lo haga correctamente pueden comenzar a desarrollar niveles de estrés desde edades muy tempranas. Lo mismo ocurre con los niños que son presionados por no hablar (Cortés et al., 2009).

El ámbito escolar es otro de los contextos claves en el niño. En la escuela se debe evitar darle una excesiva atención al niño con mutismo selectivo por no hablar, no crear etiquetas y tratar de evitar que los otros alumnos se conviertan en intérpretes de todo lo que el niño quiera comunicar. Además, el estilo educativo del profesado debe evitar ser autoritario con el fin de no mantener actitudes que motiven la persistencia del mutismo selectivo en el niño. De igual forma si el profesor trata de proteger continuamente al niño evitando que este se enfrente a situaciones comunicativas estará consiguiendo, aún de forma inconsciente una persistencia en el mutismo selectivo (Cortés et al., 2009).

No obstante, otros autores como Mowrer explican la causa principal del mutismo selectivo a partir del condicionamiento clásico y el condicionamiento operante. Desde esta teoría el mutismo es una respuesta aprendida en la que están relacionados los procesos de ambos condicionamientos, tales como el refuerzo. (Mowrer, 1960, citado en Rodríguez et al., 1990).

Por otra parte, también consideran que las variables biológicas y condiciones ambientales son moduladoras del mantenimiento del mutismo. Algunos estudios muestran como los genes podrían tener una evidencia en el desarrollo del mutismo selectivo en los niños. El desarrollo de los síntomas principales de este trastorno aparece en niños cuyos padres presentan elevados niveles de timidez, ansiedad social o preferencia de actividades que se desarrollan en ausencia de otras personas (Olivares et al., 1996).

Otra de las posibles causas conocidas sobre el mutismo selectivo, es la existencia de determinados factores que pueden motivar su aparición, tales como, la presencia de traumas psíquicos que se hayan desarrollado al mismo tiempo que el desarrollo de su lenguaje o la falta de seguridad en su ambiente más próximo. Esto conlleva a la visión del mutismo como un mecanismo que bloquea el miedo en ambiente familiares donde destaca la permisividad y la dependencia (Vargas et al., 2015).

En conclusión, pese a no conocer la causa o causas concretas del mutismo selectivo, sí que se han estudiado diferentes factores que tienen una especial influencia sobre este trastorno. Tras diversos estudios y análisis de casos de niños que sufren este trastorno se ha descubierto que factores como el bilingüismo, el entorno familiar y entorno educativo tiene una importante implicación en el desarrollo del mutismo selectivo.

2.5. Diagnóstico

Con el fin de conocer cómo llevar a cabo un diagnóstico de mutismo selectivo es imprescindible conocer los signos más comunes que presentan estos niños. En relación con los síntomas más recurrentes de este trastorno, previos a su diagnóstico, es la continua resistencia para hablar de contextos sociales extra- familiares que suele aparecer antes de los cinco años (Wainstein, 2013).

Para poder evaluar o detectar el mutismo se puede comenzar con los criterios del DSM-V (Libro de Asociaciones Estadounidense de Psiquiatría, clasificación categorial de los trastornos mentales). Según el cual este trastorno se caracteriza por la persistencia del no hablar o de no dar respuestas en situaciones sociales específicas en las que se espera que deba hacerse. Además, esto debe prolongarse

durante un mes como mínimo, el cual no debe corresponderse con el primer mes en el que el niño comience la escuela.

Pero, además para poder distinguirlo de otros trastornos es necesario tener en cuenta algunas claves (Oerbeck et al., 2018).

- Descartar problemas de audición en el niño/a
- Tener en cuenta sucesos y acontecimientos importantes en la vida del niño para descartar el mutismo agudo provocado por algún trauma psicológico.
- Realizar una evaluación del lenguaje no verbal y de su propia capacidad para razonar.
- La ausencia del habla debe aparecer y dificultar la vida cotidiana del niño, ya sea en la escuela o en ciertas relaciones sociales.
- Si se trata de un niño bilingüe, además se deberán tener en cuenta otros factores. El mutismo se debe prolongar al menos durante seis meses, debe aparecer en los dos idiomas y se debe apreciar otros síntomas asociados (ansiedad o cambios en la conducta).

También, es de utilidad la aportación de Mariano Vega (2017) donde señala que el mutismo selectivo aparece con al menos tres problemas básicos que entorpecen en la vida normal del niño:

- 1- Elevada ansiedad en situaciones sociales que no corresponden a su ambiente familiar.
- 2- Utilización, en mayor o menor grado, de la comunicación no verbal.
- 3- Muy poca experiencia comunicativa hablada con personas que no corresponden a su familia.

Por otra parte, para poder destacar el trastorno en los contextos educativos podemos utilizar distintos instrumentos de evaluación para examinar distintas áreas de información que se desarrollan en este contexto (Balbuena et al., 2012):

- Registro de observaciones de las conductas que desarrolla el niño dentro del aula. En este caso se valorar el uso del lenguaje y los niveles de socialización que el alumno presenta cuando se encuentra en el aula con sus compañeros.
- Una escala que evalué su nivel de competencia respecto a los contenidos curriculares. Tiene una utilidad imprescindible para conocer los contenidos que debe presentar el alumnado respecto a su edad.
- Entrevistas con los maestros que colaboren y trabajen en el proceso de enseñanza con el niño. De las entrevistas se obtienen datos respecto al lenguaje que utiliza el alumno, sus formas de socialización con los demás y su estilo de aprendizaje.
- Un registro de observaciones de las conductas que desarrolla el niño durante el tiempo destinado al juego libre (recreo). El tiempo libre proporciona una gran cantidad de datos importantes para la evaluación de las actitudes del niño; sus respuestas motoras en situaciones compartidas con personas consideradas como extrañas, el uso que hace del lenguaje y sus niveles de socialización.

En conclusión, para poder detectar este trastorno, los criterios diagnósticos que lo definen, así como los instrumentos expuestos nos pueden servir de guía para que los docentes puedan reconocerlo y por tanto derivarlo para su diagnóstico clínico.

2.6. Intervención

El mutismo selectivo ha sido tratado a lo largo del tiempo por diferentes autores. No obstante, cabe destacar que la mayoría de las formas de intervención que se han propuesto han estado basadas en enfoques terapéuticos que parten de la orientación y fundamentación teórica de los autores. En cambio, José Olivares y Pablo Olivares (2019) destacan la importancia de buscar formas de intervención fundamentadas en el conocimiento de la psicología científica y no únicamente en el conocimiento subjetivo del propio autor.

Siguiendo esta línea de bajos niveles de estudio, en el año 2012 únicamente se podrían encontrar tres estudios de tratamiento que presentan muestras de más de tres años (Oerbeck et al., 2012). Dos de ellos correspondían a estudios retrospectivos, y sólo el tercero incluía un tratamiento que había sido aplicado a nueve niños a través de un diseño caracterizado por el uso de la técnica de la exposición frente al manejo de contingencias (Olivares & Pablo J. Olivares, 2019).

Pese a las dificultades mencionadas anteriormente se pueden destacar algunas pautas para tener en cuenta en el momento de la intervención. En primer lugar, es necesario tener en cuenta que la intervención con los niños que presentan mutismo selectivo debe abarcar los ámbitos cercanos al niño que lo sufre, es decir, lo que respecta al ámbito familiar, social y escolar (Cortés et al., 2009).

En relación con estos contextos, cabe destacar que es importante evitar cualquier actitud que tienda a la sobreprotección del niño/a, ya que esta estará provocando un efecto contrario produciendo el reforzamiento del mutismo. En contraposición, diseñar situaciones fáciles y cómodas, no únicamente las “naturales”, puede ayudar al niño a ganar confianza y garantizar su éxito en situaciones comunicativas a largo plazo. Además, otro medio para conseguir una buena respuesta educativa es la coordinación de todas las personas que trabajan diariamente con el niño (familia, escuela, psicólogo, etc.) consiguiendo así unos beneficios óptimos.

En segundo lugar, la intervención puede ser enfocada a partir del trastorno de la ansiedad. Cuando la causa principal del mutismo es la ansiedad, el tratamiento conductual puede ser una buena alternativa para lidiar el silencio como solución a este problema. De esta forma, se trataría el mutismo selectivo tratando la ansiedad del niño y no focalizado el tratamiento en el desarrollo del habla audible.

Tras un estudio se comprobó, además que el juego era una eficaz herramienta para trabajar el mutismo selectivo. De esta forma, a través de diferentes juegos, se consigue crear un clima de confianza y de seguridad que consigue rebajar notablemente los niveles de ansiedad generando resultados positivos que favorecen el desarrollo del habla audible en el aula (Rodríguez- Mechón & Saval- Manera, 2017).

En tercer lugar, se muestra un estudio que llevaron a cabo José Olivares, José Piqueras, José Antonio y Rosa Alcázar (2019) en el que plantean un tratamiento, enfocado al mutismo selectivo en el que se diferencian dos fases:

La primera de ellas tiene un doble objetivo. El primero de ellos consiste en informar sobre la situación que se plantea, problema de mutismo selectivo en el niño, a las personas que van a participar en el proceso. El segundo objetivo hace alusión al modelamiento de los comportamientos de las personas más cercanas al niño con mutismo selectivo, especialmente su familia y personas destacadas del entorno educativo (profesores más cercanos al alumno). Mientras que la segunda fase estaba directamente enfocada al niño con mutismo, y tenía como objetivo desinhibir el habla. Esta segunda fase se llevo a cabo a través del desvanecimiento estimular, el refuerzo positivo y una instigación verbal.

El desvanecimiento estimular consiste en retirar las ayudas que facilitan el habla. Un ejemplo de esta técnica es retirar poco a poco la figura de los padres (personas con las que el niño habla habitualmente), para dejar paso a la comunicación poco forzada, con otras personas de confianza. Por otra parte, la investigación consiste en reforzar las conductas que están directamente relacionadas con el objetivo a conseguir e ignorar aquellas que deben desaparecer.

Tras la realización de este tratamiento, los autores destacan la importancia de la evaluación inicial del caso a trabajar para poderse adaptar en todo momento a las necesidades y capacidades del niño con el que se está tratando. Además de la utilización de estrategias que coordinen el contexto más cercano del niño (familia y escuela) y no únicamente centrarse en el trabajo individual con el niño

Para finalizar, es importante señalar otras técnicas que pueden resultar eficaces como son el entrenamiento en relajación, la inundación, enseñanza de procedimiento de autocontrol o la desensibilización sistemática (Olivares et al., 1993).

2.6.1. Programa para la intervención psicológica del mutismo selectivo

José Olivares Rodríguez y Pablo J. Olivares-Olivares, doctores en psicología, en el año 2019 proponen un programa dedicado a la intervención psicológica del mutismo selectivo en el ámbito educativo. Este tipo de tratamiento está adaptado a niños y a adultos, pero a continuación se explica cómo trabajarlo con niños.

La intervención Psicología del Mutismo Selectivo en Contextos educativos (en adelante IPMSCE) que se aplica en el contexto educativo, trabaja sobre tres ejes importantes que rodean al niño con mutismo selectivo:

- 1- Personas que se encuentran en contacto directo con el niño que sufre mutismo selectivo.
- 2- Niño con mutismo selectivo.
- 3- Los alumnos que integran el grupo-clase al que pertenece el niño con mutismo selectivo

Cuando se detecta un posible caso de mutismo selectivo en el aula el tratamiento IPMSCE propone iniciar el proceso de evaluación del caso a través de diferentes estrategias, detalladas a continuación, que se han estudiado y se consideran eficientes. A continuación se exponen las estrategias del tratamiento IPMSCE.

Tabla 1. Estrategias del tratamiento IPMSCE (José Olivares Rodríguez y Pablo J. Olivares-Olivares).

Entrevista	Permite evaluar a través de los padres del niño con mutismo selectivo los niveles de ansiedad que presenta, así como la detección de otros posibles trastornos relacionados.
Cuestionario 1 (Criterios psicopatológicos)	Cuestionario conformado por once ítems, dos alternativas de respuesta (Si/No). Y un apartado destinado a las observaciones. Este cuestionario debe ser cumplimentado por los padres del niño con mutismo selectivo para conocer los criterios psicopatológicos que presenta.
Cuestionario 2 (mutismo selectivo)	Está formado por 17 ítems que valoran los padres en tres subescalas: Hogar, escuela y situaciones ajenas a las anteriores. Tiene como principal objetivo cuantificar el comportamiento verbal del niño con mutismo selectivo, pero no cuantifica la ansiedad del habla.
Evaluación del habla	<p>Test situacional de aproximadamente treinta minutos en el que se evalúa el habla del niño con mutismo selectivo. Se lleva a cabo a través de tres fases</p> <p>(10 minutos cada una de ellas), que tendrán como objetivo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Observación y registro del modo de comunicación que emplea (escrito, gestual u oral). 2. Observaciones y registro del tipo de comunicación que emplea (notas, lenguaje corporal, cuchicheo, etc.)

Este tratamiento puede aplicarse tanto en adultos como en niños que desarrollan el mutismo selectivo. Consta principalmente de tres fases, aunque cuando se trabaja con niños únicamente se lleva a cabo la segunda de ellas (fase de entrenamiento). No obstante, a continuación se exponen las fases del IPMSCE (José Olivares Rodríguez y Pablo J. Olivares-Olivares (2019).

- Fase psicoeducativa
- Fase de entrenamiento
- Tareas para casa

La fase psicoeducativa da comienzo al tratamiento y tiene como objetivo principal la educación de la persona que va a trabajar en el tratamiento a partir de técnicas psicológicas, como por ejemplo el apoyo emocional. Para ello se les hará conocedores de toda la información que se tiene sobre el trastorno, algunos resultados de evaluación obtenidos, los objetivos que se pretenden alcanzar, el contenido básico que presentan las actividades diseñadas y el diseño del plan de actuación.

La fase de entrenamiento está caracterizada por la aplicación de las técnicas necesarias para que las personas que las reciben se capaciten para ponerlas en práctica. A diferencia de la fase anterior, en esta fase se comenzarán a llevar a cabo las actividades que han sido diseñadas para alcanzar los objetivos que son planteados al comienzo del tratamiento.

La tercera fase, tareas para casa, está presente en todas las sesiones de entrenamiento. El objetivo de esta es la consolidación y generalización de los aprendizajes

En conclusión, las tres fases contribuyen a que la persona desarrolle sus potencialidades y pueda conseguir mayor autonomía y competencia, sea capaz de conseguir sus objetivos (sociales y personales) sin que el trastorno que sufre sea visto como un problema.

CAPÍTULO 3. PROPUESTA DE INTERVENCION

3. Introducción

A continuación, se desarrolla una propuesta de intervención basada en un caso real. Su puesta en práctica implica la participación de las personas más cercanas con las que se relaciona este alumno en el contexto educativo del centro, es decir, sus compañeros y docentes. Además, aunque en la propuesta de intervención planteada no se dirija hacia ellos es importante la colaboración y el tratamiento con la familia para conseguir mejores beneficios en la respuesta educativa.

La propuesta de intervención que se plantea está basada en el protocolo IPMCSE, ya que este es uno de los métodos más actualizados respecto al conocimiento del mutismo selectivo y por lo tanto ofrece una respuesta educativa muy completa.

Para comenzar cabe destacar que este protocolo está enfocado al trabajo de todos los ámbitos del niño (individual, familiar y educativo), lo cual resulta imprescindible para conseguir la formación integral del alumnado. Además, este método de intervención posibilita la aplicación de diferentes componentes, mencionadas anteriormente que se adaptan a las necesidades y evolución del niño. Con el fin de conseguir el incremento del habla audible en el contexto educativo.

Cabe destacar la importancia que recae sobre la intervención en el ámbito educativo, concretamente en el grupo –clase al que pertenece el alumno. Al tratarse de un caso de mutismo selectivo, el niño con el que se está trabajando desarrolla niveles de ansiedad provocados por las situaciones que se generan en el aula cuando se precisa del desarrollo de la comunicación verbal. Es por ello por lo que a través del trabajo con lo demás alumnos del aula se pretende conseguir un buen ambiente dentro de la misma que disminuya los niveles de ansiedad del niño y que, a la vez, potencie un clima de seguridad y confianza para poder desarrollar sus habilidades comunicativas.

3.1. Descripción del caso

El alumno que se presenta, tiene 5 años y cursa 3 ° de Educación Infantil en un centro educativo de la localidad de Palencia. Desde un punto basado en la apariencia física, el niño presenta las características propias de cualquier niño de su edad. En cambio, presenta una particularidad respecto a sus habilidades comunicativas, ya que el alumno es incapaz de comunicarse de manera oral con los adultos que se encuentran en el centro educativo. No obstante, este niño es capaz de comunicarse de forma normal, sin ningún tipo de alteraciones o dificultades con cualquier niño que se encuentre en el ámbito educativo, en definitiva, el problema alude al desarrollo de las habilidades comunicativas con los adultos.

Tras las entrevistas con los padres y la revisión de la documentación del alumno se conoce su historia personal. El alumno sufre mutismo selectivo, lo cual únicamente le permite comunicarse de manera oral con tres adultos, que corresponden a su padre, a su madre y a la abuela materna.

Por lo que respecta a las características personales del alumno, cabe destacar que es el menor de dos hermanos, su hermana cursa 4º de Educación Primaria en el mismo centro educativo y resulta ser un gran apoyo para él. En relación con los antecedentes personales únicamente se puede resaltar que la madre sufrió niveles bajos de ansiedad durante el embarazo de la hermana. No obstante, no se puede señalar este factor como una causa directa sobre el mutismo, ya que no está verificado científicamente, pero es importante señalarlo porque podría estar relacionado.

Este alumno sufre el primer desapego del vínculo familiar cuando comenzó el primer curso de Educación Infantil. Antes del comienzo de la etapa educativa los padres no tenían ninguna sospecha sobre el mutismo selectivo que demostraría después, ya que el niño se comunicaba de forma oral con ellos y, respecto al resto de los adultos se confundía esta ausencia del habla con signos de timidez.

Es el momento en el que inicia su etapa educativa cuando se comienzan a observar las primeras dificultades del niño respecto al desarrollo normal de su comunicación a través del habla, ya que únicamente es capaz de comunicarse con sus iguales. También cabe destacar otras características que desarrollo en este primer curso de la

etapa de la Educación Infantil como es la retirada de la mirada hacia el profesorado o la evitación de cualquier contacto visual.

Tras la observación que recibe este alumno durante el primer curso de Educación Infantil se comprueba y se afirma que presenta dificultades para poder comunicarse, y que cada vez utiliza más el lenguaje no verbal. La tutora del niño estuvo en continuo contacto con la familia, la que le comunica que fuera del ámbito educativo también se están produciendo algunos signos que guían hasta el mutismo selectivo. Finalmente, la familia decide llevarle a una consulta de psicología donde le diagnostican de mutismo selectivo. Desde momento los padres trabajan de manera coordinada con su psicóloga, el equipo de orientación del centro educativo y con la tutora correspondiente con el fin de conseguir el máximo desarrollo del niño.

3.2. Objetivos de la intervención

El objetivo principal de la intervención es motivar la comunicación en el aula a través de diferentes actividades, que, de manera progresiva, trabajen las habilidades comunicativas.

Con el fin de alcanzar este objetivo, se llevarán a cabo actividades grupales que garanticen el desarrollo de las habilidades sociales, así como potenciar la comunicación oral del alumno con sus compañeros para evitar que se puedan deteriorar relaciones sociales a consecuencia del mutismo selectivo que presenta.

En definitiva, el objetivo sería mejorar las habilidades comunicativas del alumno, a la vez, que se incide de manera positiva en las relaciones sociales con los iguales, a través de la puesta en práctica de actividades en las que se precisa el desarrollo de las habilidades interpersonales, actitudes de cooperación y trabajo en grupo.

3.3. Metodología para la intervención

La metodología que se plantea para la intervención está basada en el protocolo IPMSCE de José Rodríguez y Pablo J. Olivares-Olivares (2019) desarrollado en el marco teórico. Además, atendiendo a la normativa actual sobre la inclusión escolar se desarrolla la intervención atendiendo a los diferentes niveles de respuesta que plantea la normativa.

Con el Objetivo de garantizar los mejores resultados para el alumno que sufre mutismo selectivo se plantea la necesidad de una coordinación eficaz entre el equipo docente, que está directamente en contacto con el niño, la comunidad educativa y la familia.

En conclusión, la metodología escogida para la intervención se basa en un método que plantea trabajar con el alumno individualmente, con los alumnos que conforman su clase a través de diferentes dinámicas grupales.

3.4. Propuesta de intervención

Como se ha mencionado anteriormente la propuesta de intervención que se plantea está destinadas a tres grupos diferentes: el centro educativo, el alumno con mutismo selectivo y el grupo- clases al que pertenece este alumno. Con el objetivo principal de obtener la mejor respuesta educativa para el alumno y facilitar su inclusión en el centro. Se deberá poner en práctica la propuesta aplicándose a los tres niveles de respuesta. No obstante, si únicamente se enfoca a uno de ellos no se obtendrán los resultados deseados.

Para comenzar, el primer nivel de respuesta corresponde al centro educativo, es decir, a todo el personal del colegio, que está en contacto con el alumno (profesores, personal de apoyo, cuidadores, monitores de actividades extraescolares...). Es imprescindible que las personas que forman el centro educativo conozcan la problemática que se plantea para que puedan adaptarse a las necesidades del alumno y ofrecerle la mejor respuesta educativa posible.

Seguidamente, el segundo nivel de respuesta está enfocado al grupo- clases al que pertenece el alumno. Es muy importante trabajar con los alumnos que comparten aula con el alumno para que sean conocedores de la situación, y que sean capaces de normalizarla sin provocar ningún rechazo hacia el alumno. El trabajo con los alumnos del aula tiene una doble finalidad. Por una parte, facilitar la inclusión del alumno en el grupo clase y, por otra parte, fomentar un buen clima de aula que motive el habla audible de esta alumna.

Finalmente, el tercer nivel de respuesta va dirigido al alumno con mutismo selectivo. Será imprescindible trabajar de forma individualizada con este alumno para conocer sus características y necesidades especiales con el fin de adaptarse a ellas.

A continuación, se expone de manera resumida las actividades diseñadas por elaboración propia para cada nivel de respuesta.

Tabla 2. Actividades planteadas para la propuesta de intervención (Elaboración propia)

<u>Nivel de respuesta 1</u> CENTRO EDUCATIVO	<u>Nivel respuesta 2</u> GRUPO- CLASE	<u>Nivel de respuesta 3</u> ALUMNO CON MUTISMO SELECTIVO
Video 1: ¿ Qué es el mutismo selectivo)	Cantamos y nos conocemos mejor	Participo en mi clase
Video 2 : Como afecta el mutismo selectivo en el aula	Somos actores	Mi calendario de puntos
Video 3: Consejos para el profesorado	Y tu ¿que emoción eres?	Encuentro a Toby
Cuestionario para el profesorado	Técnicas de relajación	Mis propios retos

- Nivel de respuesta 1: Centro educativo

El primer nivel de respuesta, que corresponde a las personas que conforman el centro educativo, se plantea como objetivo general capacitar a los adultos del centro educativo que tiene relación con el alumno, ya sean profesores o auxiliares, con la finalidad de que pueden llevar a cabo una buena actuación ante la complicada situación que plantea el mutismo selectivo. Para ello, se plantea cuatro temáticas diferentes sobre las que trabajar, para profundizar sobre el contenido de cada una de ellas se expondrá un video de elaboración propia, que explica la parte teórica de cada temática. Por último, se propondrá una breve reflexión sobre el contenido aprendido.

Las temáticas que se trabajarán serán las siguientes: ____

1. ¿Qué es el mutismo selectivo?
2. Como afecta el mutismo selectivo en el aula
3. Consejos para el profesorado
4. Cuestionarios para el profesorado

Asimismo, esta intervención sobre los adultos de los centros educativos plantea también otros objetivos específicos que deben desarrollar los docentes al trabajar con el niño con mutismo selectivo:

- Reforzar cualquier esfuerzo por el alumno en relación con el mutismo selectivo.
- Ser capaz de diferenciar entre preguntas abiertas y cerradas.
- Conocer cómo trabajar con la economía de fichas.
- Afrontar correctamente las diversas situaciones que se pueden plantear al estar en contacto con el alumno que sufre mutismo selectivo.

Finalmente, los docentes o personal implicado deberán realizar unos cuestionarios con el objetivo, de autoevaluar su práctica educativa con el alumno con mutismo selectivo. El cuestionario está planeado para que se realice dos veces, primero de forma previa a la visualización de los cuatro videos. De forma posterior a la

visualización de estos, y sus correspondientes reflexiones, el docente revisará sus respuestas para autoevaluar y poder mejorar.

- Nivel de respuesta 2: Grupo- clase

El segundo nivel de respuesta está dirigido al grupo-clase. Como se ha mencionado anteriormente, es imprescindible trabajar con los alumnos que comparten aula con el alumno con mutismo selectivo con el fin de obtener una respuesta educativa completa.

De esta forma, a través del planteamiento de las actividades que se exponen a continuación se pretende incluir actuaciones transversales para fomentar la igualdad, la convivencia y el bienestar del grupo fomentando un buen clima de aula basado en la confianza, el respeto y la empatía. A su vez, esta facilitará que el alumno con mutismo selectivo se sienta seguro para desarrollar su habla audible dentro del aula, ya que sus niveles de ansiedad se verán notablemente reducidos por la falta de presión o el malestar en clase.

Por las razones mencionadas anteriormente el objetivo principal de intervención en el grupo-clase es mejorar el clima del aula para fomentar el habla audible, a la vez que se desarrollan actitudes de respeto y empatía por parte del todo el mundo. Es por ello por lo que todas las actividades están diseñadas para ser realizadas en parejas, pequeños grupos o el grupo- clase completo.

Por último, cabe destacar la importancia de la última actividad. Está enfocada a que los alumnos aprendan técnicas de relajación con la finalidad de poder aplicarlas en los momentos que lo necesiten. Pese a que el objetivo de esta actividad no corresponde al beneficio del clima del aula, es muy importante que todos los alumnos, y en especial el alumno con mutismo selectivo, sean capaces de controlar sus estados de mayor agitación y ser capaces de volver a la calma

A continuación, se exponen las actividades programadas y diseñadas para la adquisición de los objetivos previamente mencionados.

- Actividad 1

Título: Cantamos y nos conocemos mejor.

Objetivo general: Desarrollar sus capacidades afectivas en todo los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás, así como una actitud contraria a la violencia, a los prejuicios de cualquier tipo y a los estereotipos sexistas (Extraído del Real Decreto 37/2022).

Contenido: Habilidades comunicativas y trabajo en equipo.

Tipo de juego: juego cooperativo.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales: Aparato reproductor de música.

Desarrollo de la actividad: El desarrollo de la actividad se realizara mediante la participación de todos los alumnos del aula. Todos ellos deberán desplazarse libremente por el espacio del aula cantando la canción que haya elegido la profesora, y por lo tanto ya conocen. Cuando la profesora decida parar la música los alumnos deberán agruparse en parejas siguiendo el requisito que les comunicará la profesora. Por ejemplo, si al parar la música la profesora dice “color favorito”, los alumnos deberán agruparse con algún compañero con el que comparta color favorito. Para ello, deberán ir preguntando a los compañeros cual es su color favorito.

Esta dinámica se repetirá varias veces, pero es importante que la profesora compruebe antes de iniciar otra ronda que los alumnos se han agrupado ciertamente según la cosa que tienen en común. A continuación, expongo algunos criterios que puede utilizar la profesora para llevar a cabo la actividad:

- Color
- Mes de nacimiento
- Día de nacimiento
- Comida favorita
- Deporte preferido

- Actividad 2

Título: Somos actores.

Objetivo general: Utilizar diferentes representaciones y expresiones artísticas e iniciarse en la construcción de propuestas visuales y audiovisuales (Extraído del Real Decreto 37/2022).

Contenido: Utilización de diferentes modalidades del lenguaje para comunicación.

Tipo de juego: Juego cooperativo.

Temporalización: 2 sesiones: La primera de ellas estará dedicada a repartir los personajes entre los miembros del grupo; la segunda de las sesiones estará destinada a practicar la mini obra teatral por grupos y exponerla al gran grupo.

Materiales: Caretas de animales.

Desarrollo de la actividad: En esta actividad los alumnos serán organizados en grupos de seis. Cada grupo deberá preparar una mini obra de teatro en la que aparecen diferentes animales. El alumno con mutismo selectivo representará el papel del león. Animal que únicamente se comunica a través del lenguaje corporal. Cada grupo preparará caretas para poder disfrazarse en el momento de la representación final.

- **Actividad 3**

Título: y tú, ¿qué emoción eres?

Objetivo general: Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, de esfuerzo y de responsabilidad en los estudios, así como actitudes de confianza en sí mismo.

Contenido: Comunicación de las propias emociones .

Tipo de juego: juego cooperativo y refuerzo positivo.

Temporalización: 20 minutos.

Materiales: Botes, emociones escritas en cartulinas de colores, medallas.

Desarrollo de la actividad: Esta actividad se llevará a cabo en el gran grupo, por lo que participarán todos los alumnos del aula. La profesora del aula colocará un bote que contiene diferentes cartulinas, en cada uno de ellas habrá escrito una emoción.

(Alegría, tristeza, enfado, sorpresa, etc.). El alumno elegido por la profesora deberá de coger al azar uno de las cartulinas y representarlo a través de gestos faciales, y si quiere con otros elementos de su lenguaje corporal. El alumno que primero adivine la emoción que está representada será el siguiente en salir. Cada vez que un alumno adivine una emoción recibirá una medalla a modo de recompensa por su participación e interés por la actividad (motivación).

- Actividad 4

Título: Es el momento de relajarnos.

Objetivo general: Conocer y apreciar los valores y las normas de convivencia

Contenido: Aprendizaje de técnica de relajación.

Tipo de juego: juego cooperativo.

Temporalización: 25 minutos.

Materiales: colchonetas, texto de relajación, aparato reproductor de música.

Desarrollo de la actividad: Para el desarrollo de la actividad todos los alumnos se tumbarán en las diferentes colchonetas repartidas por el aula. Una vez todos tumbados y preparados para la actividad la profesora comenzará la actividad de relajación. Para ello, leerá un texto preparado en el que a través de diferentes indicadores facilitará la relajación de los alumnos. La actividad se llevará a cabo mientras se escucha una música relajante de fondo.

- Nivel de respuesta 3: alumno con mutismo selectivo

Por último, el tercer nivel de respuesta está enfocado al alumno con mutismo selectivo, quien requiere una respuesta diferenciada individual para la que necesitan apoyos ordinarios adicionales, que serán presentados a continuación a través de la redacción de las actividades que se plantean.

Con el objetivo de dar una respuesta educativa individual a este alumno se han diseñado cuatro actividades con el fin de mejorar la relación entre profesor- alumno. De esta forma, se pretende que, a través del desarrollo de las actividades, el alumno se sienta cómodo con la profesora y aumente su confianza hacia él consiguiendo rebajar sus niveles de ansiedad cuando estén en contacto. Este será el paso previo a que el alumno se sienta capaz de desarrollar el habla audible con su profesora.

Cabe destacar que las actividades que se plantean están fundamentales en el desarrollo de las competencias clave que marca la LOMLOE: competencia en comunicación lingüística, competencia sociales y aprender a aprender.

Además, siguiendo con el tratamiento IPMSC las actividades están diseñadas a partir de los componentes de este tratamiento, más concretamente se han utilizado los siguientes: instrucciones, refuerzo positivo, desvanecimiento estimular, exposición, automodelado y economía de fechas. El objetivo principal de estos componentes es reducir los niveles de ansiedad en el contexto educativo para motivar el desarrollo del habla audible del alumno.

A modo de conclusión, cabe destacar que la puesta en práctica de estas actividades pretende mejorar la relación entre el alumno con mutismo selectivo y la profesora con el fin de desarrollar su habla audible. Para finalizar, de forma seguida se exponen las actividades donde se ven reflejadas las actividades que han sido diseñadas por elaboración propia, para dar respuesta al alumno con mutismo selectivo.

- Actividad 1

Título: Participo en mi clase.

Objetivo general: Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo, así como actitudes de confianza en sí mismo.

Contenido: Expresión de las propias emociones, ideas y pensamientos.

Tipo de juego: Instrucciones.

Temporalización: 30 minutos.

Materiales: Cartulina grande, colores, tarjetas de las necesidades, guía de lenguaje corporal.

Desarrollo de la actividad: La actividad está basada en el desarrollo de un póster en el que aparezcan detalladas diferentes formas en las que el alumno pueda participar en el aula. En esta actividad se detallarán diferentes gestos, formas del lenguaje corporal o señales que el alumno puede utilizar para llamar la atención del profesorado cuando necesite comunicarse con ellos.

El niño participará en la actividad estructurando, decorando y formando parte de la creación del póster. Para ello, la profesora le detallará la función que tiene esta herramienta para él., le facilitará los dibujos que se utilizarán en el póster para que pueda colorearlos, y finalmente pegarlos. Una vez el póster este preparado y el alumno conozca cómo interpretarlo se colocará en su propia mesa del aula para que pueda acceder a él siempre que quiera.

El poster costará de:

Tarjetas con dibujos para entregárselos a los docentes en caso de necesitar comunicarse

- Necesito ir al baño
- Necesito nuevo material (lápiz, goma de borrar, pinturillas)
- Me encuentro mal
- Necesito beber agua
- No entiendo la actividad , me la puedes explicar otra vez

- Dibujos que representen diferentes emociones

- Actividad 2

Titulo: Mi calendario de puntos.

Objetivo General: Desarrollar sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con los demás.

Contenido: Adquisición de las habilidades que permiten la introducción en las relaciones interpersonales.

Tipo de juego: Refuerzo positivo, desvanecimiento estimular, exposición.

Temporalizacion: Lo que el alumno con mutismo selectivo necesite.

Materiales: Puzles.

Desarrollo de la actividad: Esta actividad está relacionada con la anterior. Cada vez que el alumno utilice una de las tarjetas de necesidades diseñadas para la comunicación con el profesorado obtendrá la pieza de un puzle que deberá pintar y guardar. De esta forma el alumno estará motivado en la utilización de las fichas con el fin de conseguir piezas para completar su puzle.

Respecto al primer puzle, por cada tarjeta que entregue a la profesora obtendrá tres piezas del puzle. Una vez conseguido este primer puzle, en el segundo por cada tarjeta que entregue únicamente obtendrá dos piezas, y en el tercer puzle obtendrá una pieza por tarjeta (desvanecimiento estimular).

- Actividad 3

Titulo: Encuentro a Toby.

Objetivo general: Conocer y utilizar de manera apropiada la lengua castellana.

Contenido: El uso de la lengua oral para comunicarse, expresar deseos y necesidades.

Tipo de juego: Automodelado y refuerzo positivo.

Temporalizacion: 15 minutos.

Materiales: Imágenes de Toby en diferentes ambientes.

Desarrollo de la actividad: El desarrollo de la actividad consiste en que el alumno, junto con la profesora, encuentra a Toby (un pequeño perro) en una imagen repleta de otros animales, lo cual dificulta bastante la facial identificación de este perro . Durante la actividad la profesora planteará al alumno preguntas para motivar la producción del habla audible. Algunas de las preguntas que utilizara según la imagen elegida, son las siguientes:

- ¿Está Toby cerca del río?
- ¿Que animal está al lado de Toby?
- ¿Está cerca del colegio?
- ¿Qué hay a su alrededor?
- ¿Crees que Toby estará contento en este ambiente?

La finalidad es grabar la actividad para poder utilizar la grabación en el proceso de automodelado del alumno. Después de conseguir avances en la puesta en práctica de la actividad se le enseñará al alumno su propia mejora, lo cual servirá de motivación para seguir mejorando.

- **Actividad 4**

Título: Mis propios retos.

Objetivo general: Desarrollar hábitos de trabajo individual y de equipo así como actitudes de confianza en sí mismo.

Contenido: Superación Personal.

Tipo de juego: Economía de fichas.

Temporalización: El tiempo que necesite el alumno con mutismo selectivo.

Materiales: cartulinas de colores, folios y colores.

Desarrollo de la actividad: La actividad consiste en diseñar y organizar junto al alumno un conjunto de retos que debe llevar a largo del trimestres. Por cada reto

conseguido recibirá una ficha. Cuando haya obtenido un número determinado de fichas, lo cual se indicará en la actividad, podrá canjearlas por un premio. Es importante destacar que todos los retos están diseñados para desarrollar la comunicación del alumno en el habla.

Recibirá una ficha cuando consiga cada uno de los siguientes retos:

- Responder una pregunta mediante el lengua corporal
- Entregar una “ tarjeta de necesidad”
- Levante la mano para participar en clase(aún utilice el lenguaje corporal)
- Decir buenos días a la profesora cada mañana

Sistema para canjear fichas:

3 fichas: Elección de un dibujo libre para colorear

5 fichas: pegatinas

10 fichas: medalla de logro

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES FINALES

4.1. Introducción

Este último capítulo se dirige a concluir el presente Trabajo de Fin de Grado, presentando los principales resultados que se han obtenido a lo largo del proceso de investigación, identificando las principales limitaciones del mismo y proponiendo un conjunto de líneas de investigación futuras asociadas al objeto de la investigación.

En el primer punto se encuentra la principal conclusión, evaluando en que medida han sido alcanzados los objetivos plantados en el presente trabajo.

En la segunda parte se exponen diversas reflexiones referentes a las limitaciones que han surgido, lo cual permitiría hacer una lectura más realista, si cabe, de las principales aportaciones de la presente investigación.

El capítulo finaliza con la propuesta de diversas líneas futuras de investigación que puedan ampliar o mejorar, de un lado, los conceptos teóricos manejados y por otro la propuesta de intervención.

4.2. Conclusión

A continuación, expongo las conclusiones del Trabajo de Fin de Grado. En primer lugar, me gustaría destacar que la realización de este trabajo me ha hecho reflexionar sobre la importancia que tiene el conocimiento de los trastornos que pueden aparecer en el aula, resaltando los menos comunes, ya que su poca incidencia se relaciona con el desconocimiento por parte del docente.

Particularmente, este Trabajo de fin de Grado está centrado en el mutismo selectivo debido a que este curso escolar he estado dando clases de refuerzo de lectoescritura a un niño con este trastorno. En consecuencia, he podido comprobar la necesidad de la formación del profesorado en este trastorno para conseguir dar una respuesta educativa que se adapte a las necesidades de estos alumnos.

Estos niños que son incapaces de comunicarse a través del habla oral sufren diariamente en el aula, no únicamente por no poder comunicarse y las limitaciones

que esto plantea, sino por los altos niveles de ansiedad que desarrollan en las aulas. Es por ello por lo que como docentes debemos conocer este trastorno que puede darse en nuestras clases con el objetivo de mejorar la calidad de vida de estos alumnos. De esta forma, nos aseguramos de que estos niños no relacionen el colegio con un lugar donde sufren.

Tras mi experiencia personal con el alumno con mutismo selectivo vuelvo a señalar la importancia de dar una buena respuesta educativa como primer paso a la mejora del mutismo selectivo. Si los alumnos con este trastorno consiguen disminuir sus niveles de ansiedad en el aula será más fácil comenzar a desarrollar su habla audible en el contexto educativo, con el fin de mejorar la calidad de estos alumnos en los centros educativos, a la vez que se motive el desarrollo de su lengua oral.

Considero que es relevante relacionar las conclusiones del trabajo con los objetivos que se han planteado al principio de este con el fin de comprobar si se han cumplido.

Para comenzar, al tratarse de un trabajo enfocado a la propuesta de una intervención en el aula de Educación Infantil, es imprescindible haber trabajado sobre las características generales que engloba esta etapa y, sobre todo, aquellas que están directamente relacionadas con el alumnado que la compone.

Asimismo, el conocimiento de las características que presentan los alumnos respecto a su desarrollo afectivo- social, moral, motriz, personal, del lenguaje y cognitivo. El conocimiento de estas peculiaridades, que se desarrollan en los diferentes cursos de Educación Infantil, nos permite diseñar y programar actividades que se adapten a sus necesidades. Además, de poder conseguir que el proceso de enseñanza- aprendizaje sea lo más eficaz posible fundamentado en estas bases teóricas.

Después de conocer en profundidad el mutismo selectivo destacaría algunos de sus aspectos. Este trastorno de ansiedad afecta a un número muy bajo de la población y, por lo tanto, no es muy conocido ni tampoco las formas de cómo afrontarlo dentro de un aula. No obstante, como hemos visto, es muy importante el conocimiento por parte del profesorado de este trastorno para una detección precoz y que pueda ser tan pronto como sea posible disminuyendo los posibles efectos negativos de un mal tratamiento basado en el desconocimiento.

También, destaco la gran importancia de una buena coordinación por parte del centro educativo con la familia, y si fuese necesario con los agentes externos que intervienen con los alumnos, para poder trabajar siguiendo unos mismos objetivos y obtener de esta forma el desarrollo integral de los niños.

Por otra parte, también considero fundamental trabajar con los alumnos que forman parte del aula, ya que deben de ver este trastorno desde una perspectiva basada en la normalidad y el respeto, a la vez que se fomenten actitudes de ayuda y compromiso ante las dificultades. Todo esto derivará en el desarrollo de un clima favorable de aula, e incluso escolar, para que al alumnado con mutismo selectivo le permita formarse al mismo nivel que los demás.

Quiero destacar que los niños que sufren mutismo selectivo necesitan desarrollar sus habilidades comunicativas, especialmente todas aquellas que están relacionadas con el habla audible, en contextos no familiares. No obstante, al tratarse de una tarea complicada, en muchos casos no puede ser tratada únicamente desde el ámbito educativo escolar. Es importante que los docentes intentemos mejorar las condiciones comunicativas de estos alumnos según sus capacidades. Aunque como profesores no podamos garantizar que el alumnado con mutismo selectivo termine el curso escolar hablando, si que podemos facilitarle y enseñarle otros métodos de comunicación que les ayuden a su inclusión en el ámbito educativo, como puede ser la comunicación no verbal.

Asimismo, la elaboración del trabajo me ha ayudado a conocer los diferentes tratamientos o formas de intervención que se pueden ofrecer, así como reflexionar sobre ellos. De esta manera, destaco el protocolo IPMS, ya que diversos estudios han demostrado que tiene una gran efectividad, por ese motivo le he utilizado en mi propuesta de intervención.

Finalmente, las secuencias de actividad diseñadas y planteadas están dirigidas a los tres ejes implicados en el desarrollo educativo de los niños (Su propio aprendizaje, el de los profesores y el de los alumnos del aula). Cumpliendo así el principal objetivo del TFG. Las actividades programadas siguen el protocolo IPMS, y además son creativas para que el alumnado se convierta en el protagonista de su propio aprendizaje, algo que resulta imprescindible en proceso de enseñanza- aprendizaje.

Concluyo señalando que me ha resultado un trabajo muy gratificante del que he aprendido las estrategias a seguir. Es por ello por lo que me gustaría seguir formándome y ampliando conocimientos sobre cómo conseguir, desde el rol de docente, que los alumnos con mutismo selectivo desarrollen el habla audible en el aula.

Una vez que se han desarrollado cada uno de los objetivos de esta investigación, es necesario hacer referencia a sus limitaciones y ofrecer algunas líneas futuras de investigación que puedan enriquecer los logros conseguidos hasta ahora.

La futura línea de investigación que se propone, sería realizar diferentes entrevistas con los familiares de niños diagnosticados de mutismo selectivo para poder ver y analizar el impacto que tiene en la enseñanza.

5. Referencias Bibliográficas

Ajuriaguerra, J., y López-Zea, A. (1973). Manual de psiquiatría infantil. Barcelona:

Masson.

Balbuena, S., Rueda, I., y López, P. (2012). Estudio de un caso de mutismo selectivo: evaluación e intervención en el contexto escolar. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/60653163.pdf>

Bradley, S. y Sloman, L. (1975). Elective mutism in immigrant families. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 7 (1), 510-514.

Cárdenas, E., Fera, M., Palacios, L., y De la Peña, F. (2010). Guía clínica para los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes. México: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente y Secretaría de Salud.

Condor Izaguirre, B. (2018). Habilidades sociales y habilidades comunicativas en los niños de 4 y 5 años en la Institución Educativa. Perú: Universidad César Vallejo.

Cortés, M., Gallego, C., Marco, M., Martínez, I., y Ollo, C. (2004). El Mutismo Selectivo: Guía para su detección, evaluación e intervención precoz en la escuela. Navarra: CREENA.

Psychiatryonline.org. 2018. Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales. Recuperado de: https://psychiatryonline.org/pbassets/dsm/update/DSM5Update_octubre2018_es.pdf

Rodríguez, J., Carrillo, F., y Antón, D. (1990). Tratamiento conductual de un caso de mutismo electivo en un sujeto con retraso mental.

Manuales de Psicología/*Annals of Psychology*, 6(1), 59-70. Rodríguez, J., Carrillo, F., y Antón, D. (1996). Mutismo selectivo. Un modelo explicativo. *Psicología Conductual*, 4 (1), 196-192

. Rodríguez-Menchón, M., y Saval-Manera, J. (2017). Tratamiento conductual basado en el juego de una niña con mutismo selectivo.

Revista de psicología clínica con niños y adolescentes, 4 (1), 51-57. 99 Romero, A. (2008).

Los trastornos lingüísticos más frecuentes en infantil. Granada: Innovación y experiencias educativas. Oerbeck, B., Manassis, K., Overgaard, K. R., y Kristensen, H. (2018).

Olivares, J., Macià, D. y Méndez, F. X. (1993). Naturaleza, diagnóstico y tratamiento conductual del mutismo selectivo.

Una revisión. Análisis y Modificación de Conducta. Murcia. Olivares, J., Méndez, F. X., & Macià, D. (1996).

Mutismo selectivo. Un modelo explicativo. *Psicología Conductual*, 4 (1), 192-196. Olivares-Olivares, P., & Rodríguez, J. O. (2018).

Olivares, J., Olivares-Olivares, P. J., & Rosa-Alcázar, Á. (2019). Efectividad del tratamiento temprano de niños con mutismo selectivo en los centros educativos. *Terapia psicológica*, 37(2), 81-96.

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

Ley orgánica 2/ 2006, de 3 de mayo, de Educación.

Real decreto 696/ 1995, de 28 de abril, de ordenación de la educación de los alumnos con necesidades educativas especiales.

Ley orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la ley Orgánica 2/ 2006, de 3 de mayo, de Educación.

Orden ECI/3854/ 2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.

DSM-5 (2013). *Diagnostic and Statistical manual of mental disorders*: American Psychiatric Publishing.

Olivares-Rodríguez, J. y Olivares-Olivares, P. (2018). *Mutismo selectivo: naturaleza, evaluación y tratamiento*. Madrid, España: Pirámide.

Olivares-Rodríguez, J. y Olivares-Olivares, P. (2019). *Programa para la intervención psicológica del mutismo selectivo en contextos educativos*. Madrid, España: Pirámide.

Canale, M. (1983). *De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje. Competencias comunicativas. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid, España: Edelsa.

Olivares Rodríguez, J., (1994). *El niño con miedo a hablar*. Madrid, España: Pirámide.

Olivares Rodríguez, j, Rosa Alcázar, A. I. Y Olivares Olivares P. (2007). Tratamiento psicológico del mutismo selectivo. Madrid, España: Pirámide.

Balbuena, T. S., Rueda, L. I. Y López, H. P. (2012). Estudio de un caso de mutismo selectivo; Evaluación e intervención en el contexto escolar. Revista análisis y modificación de conducta 69, 134-141.

6. Anexos

APÉNDICE 1: PROTOCOLO PARA LA DETECCIÓN DE POSIBLES CASOS DE MUTISMO SELECTIVO (Olivares 2002).

La presente tabla contiene preguntas para explorar el mutismo selectivo. Las preguntas que aquí se presentan tiene el propósito de garantizar información básica, no el de establecer criterios diagnosticados detallados.

Si durante el cuestionario los alumnos no responden verbalmente a las diferentes cuestiones de las entrevistas, se les puede animar a que utilicen el lenguaje no verbal, con movimientos de cabeza para afirmar o negar. En el caso de que así fuera se debe indicar en las observaciones de la entrevista.

¿Hablas en voz alta en el colegio cuando el profesor te pregunta?	SI	NO	A VECES
¿Hablas con tus amigos o con otras personas si te preguntan?	SI	NO	A VECES
¿Hablas con tu familia cuando estás en casa?	SI	NO	A VECES
¿Tienes algún amigo que pregunte o responda por ti?	SI	NO	A VECES
¿Las cosas son difíciles para ti en el colegio porque no hablas?	SI	NO	A VECES

¿Alguna vez has hablado en el colegio?	SI	NO	A VECES
--	----	----	---------

El diagnóstico de mutismo selectivo requiere que no se hable en situaciones concretas, tales como el colegio, a pesar de hablar en otras situaciones que ello implique interferencia en el funcionamiento cotidiano de los niños y una duración de al menos un mes, sin tener en cuenta el periodo de adaptación escolar cuando se escolariza por primera vez.

Si las respuestas de la entrevista sugiera que pueda existir mutismo selectivo, entonces se deberá realizar una evaluación más profunda y compleja.

APENDICE 2: GUÍA DE ENTREVISTA FAMILIAR (Creena, 2009)

<p>1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Personas pertenecientes al ámbito familiar con las que habla. - Personas pertenecientes al ámbito social con las que habla. - Personas pertenecientes al ámbito familiar con las que No habla nunca. <p>2. GÉNESIS Y EVOLUCION DEL PROBLEMA</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuando aparecen las primeras manifestaciones y como son éstas. - Circunstancias o acontecimientos conocidos que han podido provocar el problema: hechos vividos como traumáticos. - Ha expresado el niño alguna vez la razón por la que no habla en el centro educativo. - Como ha ido evolucionando el problema a lo largo del tiempo. <p>3. CONDUCTAS COMUNICATIVAS</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar como sus conductas comunicativas, como se van desarrollando. <p>4. DESARROLLO PERSONAL DEL ALUMNO</p> <ul style="list-style-type: none"> - Alimentación - Sueño - Autonomía para vestirse - Higiene
--

- Control de esfínter
- Desplazamientos
- Comunicación y socialización

5. DATOS SOBRE LA ESCOLARIZACIÓN

6. DATOS MÉDICOS

7. VIVENCIA DEL PROBLEMA EN CASA